

Ocho horas de jornada estudiantil

Un estudio de FIES concluye que los alumnos de **Secundaria** tienen una «presión curricular excesiva» en su trabajo diario

El 59% de los escolares recurre a clases particulares destinadas sobre todo a Inglés, y el 49% «las necesita para aprobar»

E. MONTES OVIEDO

Los estudiantes de Secundaria trabajan demasiado. Al menos, ésa es la conclusión que se desprende de la segunda entrega de la Encuesta al Alumnado Asturiano de Secundaria que ha realizado la Fundación de Investigaciones Educativas y Sindicales (FIES) en colaboración con la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Oviedo y la Consejería de Educación y Ciencia. «Entre las seis horas que pasan en el colegio, el tiempo que dedican en casa a realizar las tareas escolares, las clases particulares y otro tipo de actividades, como deporte o música, la jornada media de estudio diario de un alumno de Secundaria y Bachillerato supera las ocho horas», explicó Alejandro Álvarez.

Esta visión general del coordinador general de FIES en Asturias la completó Ana María García, miembro del grupo de trabajo, con la constatación «de una realidad,

que el 59% del alumnado asturiano de Secundaria asiste a clases particulares, sin distinción notable entre chicos y chicas o entre colegios públicos o colegios concertados». Según los datos recogidos entre 2.535 alumnos de 28 centros públicos, 18 concertados y dos privados, el 59% de los chicos van a clases después del colegio, una cifra muy similar al 58% de las chicas.

En pública y concertada

«La cuestión es que tampoco se aprecian diferencias entre la enseñanza pública y la concertada, porque mientras en la primera detectamos un 57% de estudiantes que acuden mayoritariamente a academias, en la segunda es el 60%». Otra cuestión son los centros privados, en los que ese refuerzo extraescolar se eleva hasta el 72%. «Los motivos que esgrime el alumnado se inclinan de una manera rotunda por el 'lo necesito para aprobar' en un 49,6%, frente al 24,5% que señalan que se lo

mandan sus padres, ya sea para mejorar el expediente o para alcanzar el aprobado», explica Ana María García, quien se mostró muy crítica con «el fracaso del sistema que estas cifras suponen».

En cualquier caso, el estudio indica claramente dónde están los problemas y, a tenor de las conclusiones de los investigadores, el Inglés preocupa mucho más que las Matemáticas. La lengua de Shakespeare lleva al 48% de los alumnos a las aulas de las academias de idiomas, mientras que solamente el 26,4 optan por el refuerzo extraescolar para superar las Matemáticas. También hay quien acude a clases generalistas, aquéllas en las que la ayuda abarca a los deberes de todas las materias.

A padres cultos, más clases

Los análisis socioculturales arrojan también lecturas singulares. Por un lado, que a padres con mayor nivel de estudios se corresponden hijos con más clases particulares. «El sistema es muy compe-

LAS CIFRAS

59%

van a clases particulares

► **Para aprobar:** la mayor parte, el 49,6%, lo hace para aprobar, mientras que sólo un 24,5% acude por indicación de los padres, que pretenden que mejore el expediente.

48%

a academias de inglés

► **Más que a Matemáticas:** los estudiantes temen más al Inglés que a las Matemáticas. Para reforzar la asignatura hueso por excelencia solo van a clase el 26,4%.

55%

no estudia ni una hora diaria

► **Carga excesiva:** el 55% estudia entre 1 y 4 horas semanales. El 33%, cinco horas, y el 10% menos de una. Con las academias y las clases, una media de 8 horas diarias.

señala Ana María García, quien al tiempo que destaca que «ese segmento de la población cree en el sistema», añade que «todo esto refleja una presión curricular excesiva, que obliga al alumno a necesitar un apoyo pagado para aprobar. En ese sentido, el sistema falla, no está respondiendo a las necesidades porque consolida las clases sociales: quien más posibilidades culturales y económicas tenga, de más facilidades dispondrá para aprobar».

Ni una hora diaria

El esfuerzo personal del alumno de Secundaria y Bachillerato no es demasiado. Según el informe de FIES, el 55% de los estudiantes encuestados destina entre una y cuatro horas de estudio de lunes a viernes lo que, en el mejor de los casos, no supone ni una hora diaria. «Pero el 33%, que no es poco, destina cinco o más horas en el conjunto de los cinco días lectivos, y sólo el 10% no llega a la hora de estudio en toda la semana, con lo que difícilmente puede alcanzar los mínimos exigibles y están abocados al fracaso escolar», explica Alejandro Álvarez.

Y una constatación más: las chicas estudian más que los chicos, «lo que refleja la diferencia en el fracaso escolar». Y su mayoritaria presencia en la Universidad.

titivo y acuden para mejorar el expediente y poder aspirar a determinados estudios universitarios),

LYDIA IS EL BERRÓN (SIERO)

Pleno al 15 en El Berrón. Sergio Rodríguez, un estudiante de 17 años, resultó premiado el pasado domingo en la quiniela tras acertar todos los resultados en una apuesta múltiple, concretamente con 87.565,65 euros. Ayer, aún un poco incrédulo con lo que le había pasado, y siendo el centro de atención en la localidad, repetía que «es cuestión de suerte». Se trata de la primera ocasión en la que se obtiene en Siero un premio de cuantía elevada en 2009. Hasta la fecha se repartieron dos plenos al 15 en la delegación de Gijón, uno en Sebares y otro en Gijón.

Sergio jugó su boleto de 4 euros en el comercio mixto ubicado en el número 28 de la avenida de Oviedo, justo enfrente del centro de imagen que regenta su padre, Jorge, quien ayer desviaba todas las atenciones hacia su hijo.

Su madre, Elena Martínez, explicaba que «somos tres a rellenarla en casa. Esta semana me tocaba a mí, pero como no entiendo de fútbol le dije que completara él la simple y yo me encargué de los dobles». Así que bromeando, Elena reclamaba el premio. «En realidad es más mío que de él, porque con la simple no hubiera acertado los 15 resultados».

Y es que las apuestas dobles, al Valencia-Real Madrid, Barcelona-Villarreal y Almería-Sporting fueron las decisivas. Tres partidos en los que lo que se jugaba era mu-



AFORTUNADO. Sergio Rodríguez muestra el boleto ganador, ayer en El Berrón. / PABLO NOSTI

Un escolar de El Berrón logra 87.565 euros con la quiniela

Sergio Rodríguez, de 17 años, acertó el pleno al 15 en una apuesta múltiple completada con su madre

cho más que ganar. El Madrid necesitaba recortar puntos con el Barça, éste quería cantar el 'alirón' en el Camp Nou y para el

Sporting era vital acumular los tres puntos en Almería. Sin embargo, nada salió como se esperaba, porque tal y como reiteró Ser-

gio, seguidor, por este orden, del Sporting y del Barça, «es todo cuestión de suerte».

El joven, que estudia segundo de Bachillerato en el IES Escultor Juan de Villanueva, en la Pola, reconoció que aún no había dicho nada a sus compañeros de clase. «El domingo por la mañana sabía

que tenía acertados seis de seis partidos, pero luego me olvidé del tema. Fue mi madre la que me llamó y me dijo que teníamos catorce aciertos y me acerqué a un bar a ver el último partido».

Partido decisivo

El último encuentro de la jornada, que disputaron el Atlético de Madrid y el Español no se borrará de la mente de Sergio en mucho tiempo. «Cuando llegué, el Atlético iba perdiendo dos a cero, así que pensé que me quedaba en los catorce aciertos», señaló Sergio. Pero en esto del fútbol, nunca se sabe y, sin emociones y sorpresas, el fútbol no es fútbol. Así que en cuanto el Atlético empezó a remontar, a la par que en el Vicente Calderón el público comenzaba a despertar, los nervios de Sergio empezaron a florecer. «Llegó el dos a dos, y cuando definitivamente, vi que ganaba el Atlético tres a dos al Español, di unas voces...», recordó.

El joven aún no sabe qué va a hacer con todo el dinero, pero tiene claro que una parte irá destinada «a las vacaciones». A pesar de que no juega mucho a la quiniela, asegura que «de vez en cuando voy a seguir intentándolo».

Por su parte, María Jesús García, titular del comercio mixto donde Sergio selló el boleto, recordó que no es la primera vez que da un premio tan grande. «Hace 26 años di una quiniela de 140 millones de pesetas».